



Desingeniería de la IA

● China y EE.UU. siguen compitiendo en los rankings de IA, mientras su adopción generalizada enfrenta retos que van más allá de lo técnico. Aunque las empresas ya han iniciado su propio camino, un alto porcentaje aún no la utiliza, pese a conocer su relevancia. Persisten barreras como la resistencia organizacional y la escasez de expertos. A nivel regional, Chile encabeza esta revolución tecnológica (ILIA, 2024), pese a la fuga de talentos y la desigualdad de infraestructura.

Por ello, preciso reflexionar sobre una “desingeniería” de la IA que se centre en el usuario y priorice las necesidades humanas y emocionales en el diseño de sistemas. La masificación de ChatGPT no fue casual; transformar un LLM en chatbot para usuarios ya acostumbrados a WhatsApp es una clara señal de adopción natural. La neurociencia aplicada y los “agentes” serán, entonces, claves para integrar tecnología sin deshumanizar, reforzando la

empatía y la colaboración en el entorno laboral. Nuestra misión es capacitar la fuerza laboral en buenas prácticas, mientras el Estado lidera con iniciativas que fomenten su despliegue ético y sostenible, como las incluidas en la Política Nacional de IA. Su adopción progresiva es una oportunidad para pensar un rediseño integral de nuestras organizaciones, donde convivan personas y tecnología con naturalidad y se potencie, finalmente, nuestra inteligencia humana.

Fernando Roa